

**Clase 10 – La relación con Estados Unidos:  
primera coordenada del lugar de México en el capitalismo del siglo XXI  
27 de abril de 2017**

*Qué ha caracterizado la relación de México con Estados Unidos. Qué cambios tuvo esta relación en los últimos diez años.*

Nuestra lectura del papel que ocupa México en el capitalismo del siglo XXI propone retomar un tema esencial que el pensamiento dominante ha pretendido enterrar: el carácter dependiente del estado y la economía de México. Esa definición de perogrullo es el punto de partida para un análisis realista sobre el tema: los grados de autonomía de los sujetos locales es cada vez más reducido de cara a la integración y al nuevo expansionismo estadounidense.

En términos históricos, asistimos al desmantelamiento del nacionalismo mexicano y su sustitución por diversas formas de intervención estadounidense. En tanto primera aproximación proponemos las siguientes dimensiones de este cambio histórico:

**Integración con Estados Unidos:**

El cambio estructural emprendido desde los años ochenta del siglo XX implicó la desarticulación del tejido productivo existente en México y la creación de un archipiélago de plataformas exportadoras, orientadas en su mayoría hacia Estados Unidos. De las hortalizas y el aguacate, hasta los motores y las transmisiones automotrices, pasando por el explosivo crecimiento de la industria maquiladora, lo esencial de la dinámica económica se articula con los mercados externos, al amparo de los tratados y acuerdos de libre comercio.

El petróleo ocupa un lugar esencial en este proceso: México cuenta con una de las mayores reservas petroleras del mundo y eso convierte al país en pieza importante de la geopolítica regional e incluso global. La apertura del sector energético al capital privado nacional e internacional ha sido una clásica obra de ingeniería social siguiendo los dictados de los organismos multilaterales y las recetas neoliberales: hacer inviable Pemex a través del régimen fiscal, no invertir lo suficiente y neutralizar el poder sindical, todo ello de manera paulatina. Aunque la coyuntura creada por la abundante oferta de petróleo como resultado de la extracción por fractura hidráulica ha provocado una parálisis general de las inversiones en el sector, el carácter estratégico y el agotamiento de los energéticos hará que las inversiones terminen por llegar a México.

Esta integración también se expresa por la creciente presencia de empresas extranjeras en prácticamente todas las actividades dinámicas en México. De la mano de la desregulación y la

apertura a la inversión extranjera, las grandes corporaciones crearon y consolidaron posiciones en la automotriz, la electrónica, la química, la petroquímica, los servicios profesionales, la banca, la agricultura de exportación, entre sus implantaciones más importantes. Ello amplifica las relaciones de dependencia existentes: tecnológicas, financieras, comerciales: todos los elementos de la llamada competitividad internacional están en manos de las empresas líderes, en su mayoría extranjeras. Al lado de las firmas extranjeras han crecido grandes capitales locales. Ambos grupos han recibido apoyos cruciales por parte del estado mexicano para lograr crecer y controlar los mercados en que actúan. Finalmente un rasgo esencial del capitalismo en México es la proyección de un reducido grupo de empresas de capital local en escala regional, las llamadas "translatinas", encontrando nuevos mercados en Estados Unidos y en América Latina.

#### **Pérdida de soberanía:**

La historia de despojo hizo de la soberanía y su garantía gracias a las fuerzas armadas, un elemento esencial del nacionalismo mexicano. Diversos procesos han permitido el desmantelamiento de la autonomía relativa de México frente a Estados Unidos:

***Ruptura del monopolio de la violencia:*** la penetración y el control progresivo de las fuerzas armadas a través de la formación de oficiales, financiamiento (Iniciativa Mérida), acuerdos de cooperación (ASPAN), maniobras conjuntas, "asesorías", y el muy estratégico terreno de la inteligencia y las operaciones encubiertas. Más que novedosos, estos son procesos de agudización de una presencia que siempre ha estado ahí pero ahora se hace evidente y se legaliza paulatinamente.

***La proliferación de grupos armados "irregulares"***, en particular los del crimen organizado, también han acotado las capacidades del estado para garantizar el control social. La elección de los dos últimos gobiernos federales de enfrentar el crimen organizado como un problema de seguridad abrió la puerta para una mayor injerencia estadounidense en México, aspecto agudizado con la llegada de Trump a la presidencia de Estados Unidos.

***El control de la migración y de las fronteras*** es otro terreno en el que el gobierno mexicano se halla desbordado y en creciente dependencia respecto de las políticas y recursos del gobierno estadounidense. Ante el estancamiento secular, la desposesión y la violencia, la migración deviene masiva, y por ende incontrolable.

Para el estado de Estados Unidos, tanto los grupos del crimen organizado como la migración masiva son ataques a la seguridad nacional por lo que han enfocado su "influencia" para que México actué como zona de contención. Por ello, las políticas de control territorial se someten a las exigencias

de Estados Unidos y al ser enfocados como problemas de seguridad, han desatado una lógica de exterminio con resultados altamente destructivos. Esta cuestión es particularmente compleja cuando consideramos el peso fundamental que tienen las remesas de los migrantes para la economía de México: junto con las exportaciones petroleras, automotrices y los ingresos por turismo, constituyen una de las principales fuentes de divisas y un amortiguador importante del conflicto social.

**La pérdida de la autosuficiencia alimentaria** es un aspecto cualitativo y de largo plazo de la dependencia. La erosión de la economía campesina y en particular de la producción de alimentos básicos, aunada a la introducción de tecnologías transgénicas, colocan a México ante dos formas complementarias de subordinación: la mercantil que implica contar con los recursos para comprar partes crecientes del abasto alimentario, y la tecnológica, en la que las empresas semilleras y de insumos agrícolas imponen sus condiciones a los productores locales. El alza brusca de los precios del maíz y el trigo, los sucesivos bolillazos y tortillazos, el último de los cuales se produjo a inicios de 2017, ya han mostrado la intensidad del poder corporativo que impera sobre la producción alimentaria del país.

**El carácter disruptivo del crimen organizado:** podemos leer su papel en tres perspectivas: 1. como punta de lanza del despojo; 2. como amortiguador de la parálisis económica, tanto en la cima de la pirámide social (lavado de dinero) como en su base (principal fuente de ingresos en ampliar regiones del país); 3. como sujeto disruptivo, en particular los cárteles y la llamada narcoempresa, parecen estar fuera de control de las instancias y ámbitos estatales, sustituyéndolos incluso en muchas regiones.

La visión de conjunto es la extinción del estado y la nación mexicanos, sustituidos por relaciones de integración subordinada con Estados Unidos. Los recientes episodios en que la retórica de odio de Trump ha sido respondida con llamados a la cooperación y el diálogo, colocan a México literalmente como el patio trasero del hegemón: para las élites y su personal gubernamental el país no tiene viabilidad fuera de la relación con Estados Unidos.

---

**Comentarios:**

No perder de vista la diferencia entre los sujetos y las dirigencias – élites.

El problema de las masas y las élites; el arriba del abajo. Las llamadas clases medias: amortiguadores a partir de la integración – movilidad social limitada. La práctica federativa.

La nación como "cárcel de larga duración": ¿queremos organizarnos como nación, como naciones? Ir más allá de las identidades

¿Antinomia o solución de continuidad entre revolución e institucionalización?